

Noticario



HOSPITAL INICIATIVA AMIGO DE LOS NIÑOS

Hospital de Jario de Coaña (Asturias)

Desde estas líneas deseamos felicitar cordial y entrañablemente al HOSPITAL DE JARRIO DE COAÑA (ASTURIAS), y concretamente a los Servicios de Pediatría y Obstetricia, por haber obtenido en el mes de Junio la acreditación de Hospital Amigo de los Niños, concedida, tras una cuidadosa y rigurosa evaluación, por la Iniciativa Hospital Amigo de los Niños de la OMS y de la Unicef.

El Hospital de Jario no es sólo el primer Hospital perteneciente a nuestra Sociedad que consigue la acreditación, sino que es el quinto hospital español en obtener dicho nombramiento, siendo los anteriores los hospitales de Gerona, Tarragona, Denia y Granollers.

Como todos sabemos, para conseguir la acreditación de Hospital Amigo de los Niños es necesario cumplir los 10 pasos hacia una feliz lactancia natural que recordamos en la siguiente tabla:

DIEZ PASOS PARA UNA FELIZ LACTANCIA NATURAL (Declaración conjunta OMS/UNICEF, 1989)

Todos los servicios de maternidad y atención a los recién nacidos deberán:

1. Disponer de una política por escrito relativa a la lactancia natural que sistemáticamente se ponga en conocimiento de todo el personal de atención de salud.
2. Capacitar a todo el personal de salud de forma que esté en condiciones de poner en práctica esa política.
3. Informar a todas las embarazadas de los beneficios que ofrece la lactancia natural y la forma de ponerla en práctica.
4. Ayudar a las madres a iniciar la lactancia durante la media hora siguiente al parto.
5. Mostrar a las madres cómo se debe dar de mamar al niño y cómo mantener la lactancia incluso si han de separarse de sus hijos.
6. No dar a los recién nacidos más que la leche materna, sin ningún otro alimento o bebida, a no ser que estén médicamente indicados,
7. Facilitar la cohabitación de las madres y los niños durante las 24 horas al día.
8. Fomentar la lactancia natural cada vez que el niño la pida.
9. No dar a los niños alimentados al pecho tetinas o chupetes artificiales.
10. Fomentar el establecimiento de grupos de apoyo a la lactancia natural y procurar que las madres se pongan en contacto con ellos a su salida del hospital o clínica.

HOMENAJE AL DR. JESÚS SÁNCHEZ MARTÍN

El pasado 9 de Junio se celebró en Burgos un homenaje al Dr Jesús Sánchez Martín, presidente de nuestra Sociedad, con motivo de su jubilación como Jefe de servicio de Pediatría del Hospital General Yagüe de Burgos. Los actos se iniciaron con una conferencia titulada “Enfermedades pediátricas poco frecuentes ma non troppo”, pronunciada por el profesor Alfonso Delgado, Catedrático de Pediatría de la Universidad del País Vasco y Presidente de la Asociación Española de Pediatría. Posteriormente, hubo una cena de confraternidad a la que asistieron familiares, miembros de la Sociedad, así como amigos y compañeros de trabajo del Dr. Sánchez Martín, al que deseamos desde estas páginas tantos éxitos en sus aficiones de las que sabemos es experto como los conseguidos en su vida profesional. Hasta siempre, Jesús.

NECROLÓGICA

Ha muerto Fernando Fernández de las Heras, un hombre bueno

Conocí a Fernando mucho antes de que fuera mi jefe en su doble condición de compañero y *contraparte*. Eran los tiempos heroicos del Pabellón de Niños en la Escuela Profesional del Prof. Sánchez Villares. Él venía de Valdecilla donde realizó la especialidad de Pediatría, acababa de casarse con Carmen, y yo participaba como consorte en los cursos, actividades científicas y festejos del Pabellón. Su alegría contagiosa y su interés por la Pediatría de alta calidad destacaban ya de forma notable. Posteriormente, me incorporé al grupo para hacerme pediatra en la misma escuela, y comencé a conocerle mejor. Era llamativo su empuje, su ambición por hacer bien las cosas, su calidad humana ...

Pronto focalizó su interés científico en la Gastroenterología, lo que le llevó, por aquel entonces, a realizar una estancia en la Clínica Infantil La Paz de Madrid, con el Dr. Carlos Vázquez. Allí no sólo aprendió gastroenterología, sino que además hizo un grupo de excepcionales amigos, creando con ellos los gérmenes de lo que sería la Sección –hoy Sociedad– de Gastroenterología y Nutrición Pediátrica.

Era divertido contando anécdotas sobre la cápsula de Crosby que amablemente le prestaba Carlos o que traía él mismo de Inglaterra y sobre sus primeros descubrimientos del enterocito, particularmente de su *brush border*.

Naturalmente, hizo su Tesis Doctoral sobre el estudio de los síndromes de malabsorción mediante biopsia intestinal, aportando datos inéditos en la microscopía óptica y electrónica. De ello dan buena cuenta Carlos Sanz Santa Cruz, M^a Cruz Coca y Margarita Alonso Franch, que colaboraron estrechamente con él. Precisamente, leyó su Tesis al mismo tiempo que Carlos Vázquez, ambas dirigidas por el Prof. Sánchez Villares

No es de extrañar que en el homenaje que se hizo a Carlos Vázquez en la Facultad de Medicina de Valladolid, en abril del pasado año, fuera Fernando el encargado de hacer la *loa*. Es una pena no disponer del texto, pero sus palabras fueron admirables y poéticas, demostrando la gran amistad que se estableció entre ellos.

Poco tiempo después se abrió el Servicio Jerarquizado de Pediatría en la *Residencia* donde Fernando optó por crear su grupo, tras ganar brillantemente la plaza de jefe de Servicio. Con él se fueron gentes del Pabellón como Martín Bermejo, Eladio Jiménez Mena y José Manuel Muro. Una incorporación importante, y que revela la calidad humana de Fernando, fue la de Ciriaco Villar, pieza clave el equipo de D. Ernesto y posteriormente en el de Fernando. Yo entré algo más tarde. Fernando supo compensar con su entusiasmo y buen hacer la escasez de medios y las limitaciones presupuestarias, pero sobre todo el interés porque el grupo funcionara bien desde el punto de vista humano, incluso por encima del valor científico de sus componentes. Soy consciente de que quizá este aspecto le dificultó la consecución de metas científicas más importantes para las cuales estaba perfectamente cualificado y preparado.

Creo que uno de los aspectos más destacables en la personalidad de Fernando fue su generosidad y entrega al niño enfermo y a sus familiares, para los cuales estaba disponible en todo momento y situación. El contacto personal funcionaba inmediatamente ¡Cómo le hemos echado de menos estos meses de enfermedad! En su ausencia comprobamos la cantidad de problemas que habitualmente resolvía y de los que sólo Rocío, su secretaria, tenía constancia. Es impresionante el número de enfermos y familiares que le lloran y se acercan a darnos el pésame.

Fue un hombre desinteresado de sí mismo y a la vez volcado en todo lo que le rodeaba: la sanidad, la política, los viajes, la cultura en general, la pesca, el golf! ... Su entusiasmo era contagiante.

El interés de Fernando por mejorar la situación sanitaria casi le costó su puesto de trabajo. Todos recordamos su valiente gestión en Valladolid, desgraciadamente malinterpretada por las autoridades sanitarias del momento que, molestas por los asuntos denunciados, iniciaron la persecución del grupo "los 5 jefes de Servicio de Valladolid". Como era de esperar, no consiguieron encontrarle en un renuncio. A pesar de su carácter jovial, este hecho estuvo a punto de hundirle. Fue una mala etapa, creo que nunca suficientemente valorada y agradecida por los compañeros. Finalmente, su valía fue reconocida por las autoridades sanitarias siguientes, que incluso le propusieron la Jefatura Provincial de Sanidad. Para nosotros fue un alivio que finalmente no lo nombraran y pudiéramos disfrutar de él como jefe y, sobre todo, como compañero.

Otro aspecto notable a destacar fue su sentido de familia. Oírle hablar de Carmen o de sus hijos era una verdadera delicia. Igual ocurría con su madre y sus hermanos, a los que conocíamos directamente o por sus comentarios, ya que los tenía como un bien muy preciado. Y ¿qué decir cuando llegó a ser abuelo?

Precisamente cuando comenzó a valorar la importancia de dedicarse a otras actividades, para las que decía no haber tenido tiempo suficiente, y hablar de la jubilación anticipada, vino el golpe bajo de la enfermedad. Su última enseñanza ha sido la naturalidad y despego con que la ha llevado. Su entereza fue admirable y pocos días antes de morir, afirmaba a su familia: "estoy tranquilo porque os tengo a todos junto a mí".

Fernando ha sido fundamentalmente una persona alegre, ilusionada, entrañable, interesada en muchos campos –no sólo de la Medicina–, en definitiva, una persona buena. Descanse en paz.

Pedro Bedate Calderón